

Una vista panorámica de Mont-roig del Camp, la población del Baix Camp en la que Joan Miró pasó largas épocas durante buena parte de su vida. FOTO: AJUNTAMENT DE MONT-ROIG

ESCAPADA

Mont-roig: los rincones que cautivaron a Joan Miró

REDACCIÓN

Pasear por los lugares más emblemáticos de Mont-roig del Camp nos regala la oportunidad de mirar a través de los ojos de un genio. De ver los puntos desde los que el pintor Joan Miró creó algunos de sus cuadros más célebres. Fueron la tierra roja de sus montañas, que dan nombre al pueblo, sus campos de olivos, sus algarrobos, sus casas y sus eternas playas los parajes que cautivaron a Miró.

El pintor pasó 65 veranos de su vida en el Mas Miró, una casa de campo que la familia tenía en este pueblo atrapado entre mar y montaña, entre el azul de sus aguas y el rojo de su tierra, colores básicos que se harían constantes en toda la obra del artista.

La ruta Miró nos guía, precisamente, por esos colores y lugares que sirvieron de inspiración al pintor. Una visita que se aconseja hacer con guías turísticos, ya que la experiencia se enriquece con divertidas anécdotas sobre Miró, el pueblo y sus gentes.

Existen nueve localizaciones identificadas por una señal, puntos que nos descubren las panorámicas que acabaron en los cua-

La ruta Miró guía al **visitante** por los colores y lugares que inspiraron **al artista**

dros de Joan Miró, paisajes que nos provocan sensaciones parecidas a las que debió sentir el pintor en aquellos años.

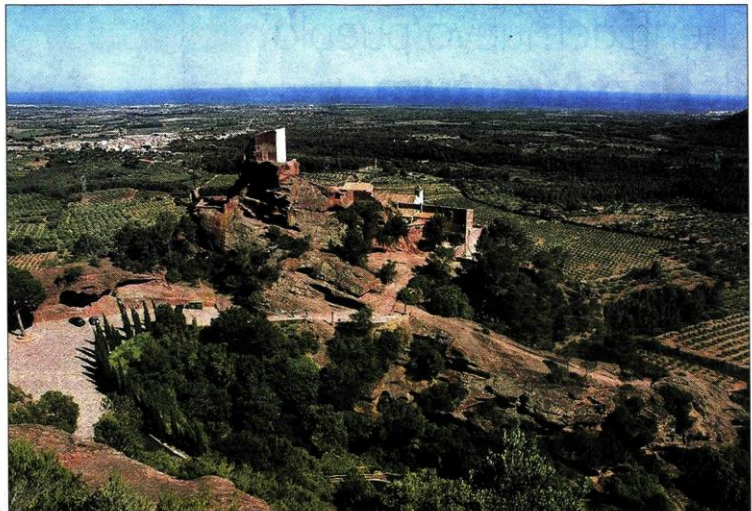
Encontramos en el recorrido, por ejemplo, aquella playa donde dibujaba sus estrellas en la arena, con cualquier trozo de palo, y donde nace su *Platja de Mont-roig* en 1916. Cerca del Mas Miró podemos contemplar los parajes que le llevaron a pintar otras obras como *La casa de la palmera* o *Les roderes* un par de años más tarde.

El taller del pintor

Desde el camino de entrada del Mas Miró se divisa lo que fue el taller del artista. Es ésta, sin duda, la localización que más nos despierta la imaginación. Desde allí empezó a pintar *La Masia*, ese cuadro que compró el escritor Ernest Hemingway y que Miró acabó en París descalzo, pisando tierra y las hierbas del propio mas. La finca es hoy espacio declarado bien cultural de interés nacional, en la categoría de monumento.

La Generalitat de Catalunya lo decidió así hace tres años por su valor arquitectónico y paisajístico, pero sobre todo como reconocimiento al peso que tuvo en la obra pictórica de Joan Miró.

Los campos y los habitantes de la zona inspiraron otras obras, como *La Vaileta*, *Vinyes i oliveres* o *Terra llaurada*. Sólo por revivir la curiosidad que embargaba a Miró hacia estas tierras y su gente vale la pena realizar una visita hasta el municipio de Mont-roig del Camp.



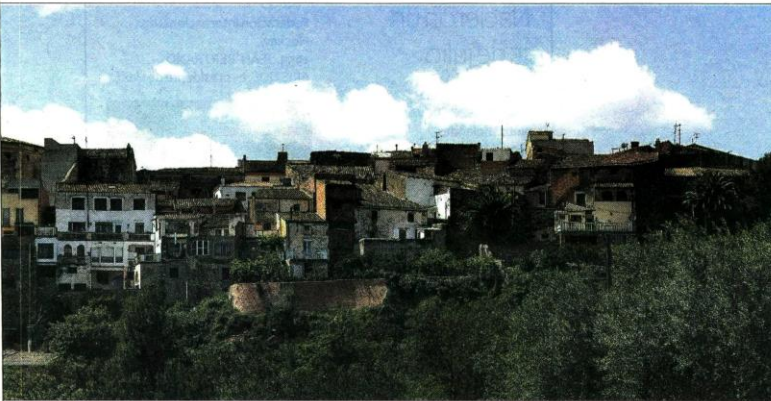
Una vista de la Ermita de la Mare de Déu de la Roca, uno de los símbolos de Mont-roig. FOTO: AJUNTAMENT MONT-ROIG

Esperando la Fira

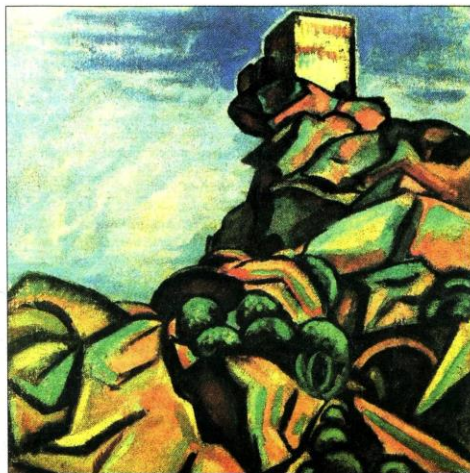
Una de las citas imprescindibles de este verano en este municipio del Baix Camp es la Fira de Mont-roig, que este año llega a su 128 edición. Se celebrará el fin de semana del 31 de julio al 2 de agosto en el recinto ferial de la calle Aureli Maria Escarré, junto a la zona deportiva del municipio y la Pista d'Estiu, que también se convertirán en escenarios de la Fira.

Como cada año, la Fira de Mont-roig será el punto de encuentro para todos aquellos visitantes que quieran romper su monotonía veraniega. Tendrán la oportunidad de conocer los sectores económicos más importantes de la zona a la vez que podrán disfrutar de la más variada agenda lúdico-festiva. Así, además de la zona de expositores comerciales, la Fira de

Mont-roig del Camp lleva consigo un buen puñado de actividades paralelas que le confieren un valor añadido al comercial: conciertos, teatro, talleres infantiles, atracciones de feria, bailes y fuegos artificiales, entre muchos otros. Lo dicho, una cita imprescindible que en los próximos días presentará oficialmente su programa de actos completo.



El artista llegó a esta población del Baix Camp en 1911 y ahí se inspiró para varios de sus cuadros



► 'Mont-roig, Sant Ramon' (1916), cuadro pintado por el artista que reproduce la ermita de Sant Ramon de Penyafort. FOTO: DT

Seguimos el recorrido hacia el pueblo, con sus casas genuinas, sencillas. En este punto podemos dar un agradable paseo por sus calles, primero, y recorreremos después un camino que nos lleva alrededor del pueblo. Es ahí donde descubrimos la preciosa panorámica que albergan esas casas, amontonadas alrededor de la Església Vella. Miró las pintó desde distintas perspectivas, en *Poble i església de Mont-roig*, por ejemplo.

Alejándonos aún más del núcleo de Mont-roig llegamos a la ermita de la Mare de Déu de la Ro-

ca, anclada en la montaña roja, un monumento imprescindible, punto de encuentro y referencia en la devoción mariana en la comarca. Encima encontramos otra ermita, la de Sant Ramon de Penyafort, otro enclave que no puede dejar de visitarse y desde el que se pueden contemplar excelentes vistas sobre esta zona de la Costa Daurada.

El Centre Miró

La ruta turística por la población puede culminarse con una visita al Centre Miró, un lugar de interpretación de la obra del artis-

Más información

◆ **Ajuntament de Mont-roig del Camp**
www.mont-roig.cat
Ctra. de Colldejou, s/n
977 837 005

◆ **Oficines de Turisme**
www.mont-roigdel-camp.com

Oficina de Turisme de Miami Platja.
Plaça de Tarragona, s/n.
977 81 09 78

Oficina de Turisme de Les Pobles.
Ctra. N-340, km 1.139
977 17 94 68

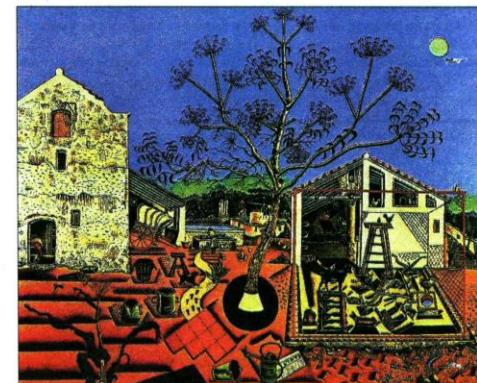
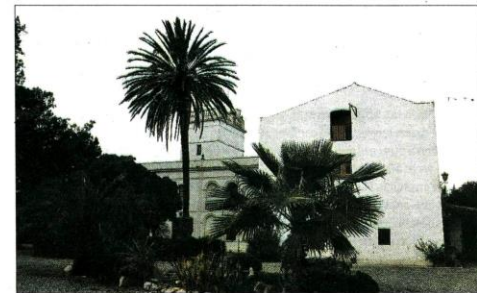
Oficina de Turisme de Mont-roig-Centre BTT.
C. de M. Aureli Escarré, s/n.

◆ **Centre Miró**
Església Vella de Mont-roig
C. Major, 2
977 837 337
www.centremiro.cat

◆ **Fira de Mont-roig**
Del 31 de juliol al 2 d'agost



► Dos de los 'Ninots mironians', que pueden verse en el Centre Miró. FOTO: AJUNTAMENT DE MONT-ROIG



► Arriba la masía conocida como Mas Miró donde el artista residía en Mont-roig. Abajo, el cuadro 'La Masia', que Miró pintó en 1920. FOTO: DT

ta más íntimamente ligada a Mont-roig y que se encuentra situado en el centro de la población, en la Església Vella.

Sus obras más emblemáticas, las que salpican los diferentes museos más importantes del mundo, están reproducidas aquí y pueden contemplarse en un ameno recorrido. Aunque lo especialmente interesante de esta visita es, sin duda, poder conocer por qué Joan Miró amaba a este pueblo, y por qué sus genes, antiguos por entonces, acogieron con ternura a un genio avanzado a su tiempo.